

Percepciones de la cubierta forestal, de las plantaciones y de la propiedad en la zona de Jimma, Etiopía

K. Urgessa

Una alta proporción de los agricultores etíopes encuestados opinaron que la cubierta forestal estaba en rápido descenso y estarían interesados en plantar árboles, especialmente si se pudiera asegurar la propiedad privada de los árboles y los bosques.

La cubierta forestal de Etiopía ha sufrido una grave deforestación y degradación por la intensa explotación debida a la creciente demanda de leña y de tierras para la agricultura y el pastoreo (Lisanework y Mesfin, 1989). Las fuentes históricas dicen que a principios del siglo XX los bosques pudieron extenderse a unos 42 millones de hectáreas, es decir más o menos el 35 por ciento de las tierras del país (EFAP, 1994). Si se incluye el arbolado de la sabana, la estimación se eleva hasta alrededor del 66 por ciento del país. A mediados del siglo, el bosque restante cubría unos 19 millones de hectáreas, es decir el 16 por ciento de la superficie total de las tierras (EFAP, 1994). En 2000, la estimación de la cubierta forestal era solo del 4,2 por ciento (FAO, 2002).

El contenido de nutrientes de las cenizas y la movilización de algunos nutrientes del suelo elevan los rendimientos de los cultivos después de desmontar el bosque por corta y quema (Ehui y Hertel, 1992). Este hecho puede inducir a los agricultores incapaces de adquirir los necesarios insumos agrícolas a transformar cada año los bosques en tierras de cultivo. A consecuencia de ello, la deforestación ha producido en gran parte de Etiopía tanto una crisis energética como temores de desertificación en todo el país (Roundy, 1985). El agotamiento y la degradación

de los bosques son una amenaza a la diversidad del ecosistema y una causa fundamental del descenso del nivel de vida en muchos hogares.

Se han emprendido proyectos de desarrollo para hacer frente a las complejas cuestiones de la deforestación, la degradación ambiental y la pobreza rural. Su éxito depende no solo de una comprensión de las condiciones biofísicas, sino también de una comprensión del contexto social, económico y cultural en el que operan (Awang, 1994). Para asegurar el éxito de tales proyectos, son muy importantes la participación popular y la garantía de los derechos de propiedad.

Para determinar en qué medida los habitantes tienen conciencia de los cambios en la cubierta forestal y conocer sus actitudes respecto a las plantaciones forestales y a la propiedad, se realizó una investigación en seis distritos de la zona de Jimma, en el suroeste de Etiopía, de 1991 a 1995. Se recogieron datos mediante cuestionarios de encuestas, entrevistas y observaciones. El estudio fue financiado por la FAO y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), con el apoyo del Centro de Investigación Forestal de Addis Abeba (materiales y asesoramiento técnico) y el Jimma College of Agriculture (materiales y servicios).

Un paisaje típico del suroeste de Etiopía: las operaciones extensivas de desmonte han dejado relativamente intacto solo el bosque en lo alto de la montaña



Kaba Urgessa es Decano y Profesor de Silvicultura en el University College of Agriculture, Jimma, Etiopía.

GRV/LAN

**Corta y quema:
el desmonte para dedicar
las tierras a la agricultura
fue la causa de
deforestación más citada
por los encuestados en el
estudio de la zona
de Jimma**



Los resultados confirmaron que una proporción significativamente extensa de los encuestados percibían el rápido descenso de la cubierta forestal en esas zonas, principalmente por la práctica general de la agricultura migratoria. El estudio reveló también que los agricultores tienen mucho interés en plantar árboles y son favorables a la propiedad privada de árboles y bosques. Aunque si ello no es el tema del presente artículo, se reconoce también la protección de la regeneración natural como complemento importante de la plantación de árboles para la rehabilitación de paisajes forestales degradados.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Se seleccionaron seis distritos, los de Mannakersa, Seka Chokorsa, Nada Dedo, Ghibe, Limmu y Didessa en la zona de Jimma (antes región de Illubabor), entre un total de 16 distritos, teniendo principalmente en cuenta su accesibilidad. En cada distrito se seleccionaron aleatoriamente seis aso-

ciaciones de campesinos representativas, y en cada una de ellas se tomaron al azar 20 familias para realizar una encuesta detallada casa por casa, lo que dio un total de 120 encuestados en cada distrito. Las excepciones fueron los distritos menos poblados de Seka Chokorsa y Nada Dedo, donde fueron entrevistados solo 100 y 60 encuestados respectivamente.

PERCEPCIONES POPULARES DE LA CUBIERTA FORESTAL

La percepción local de la situación de la cubierta forestal en los seis distritos se presenta en el Cuadro 1. Más de la mitad

de los 640 encuestados estimaban que los recursos forestales de la zona menguaban rápidamente, mientras que solo el 7,7 por ciento (49 individuos) creían que la cubierta forestal crecía.

El descenso de los recursos forestales—y una consiguiente mengua de la productividad de la tierra y la falta de forrajes y piensos, así como de otros productos y servicios de los árboles—eran percibidos por los agricultores de casi todos los distritos. Según las respuestas de los agricultores, la cubierta forestal había sufrido daños más graves en los distritos de Nada Dedo y Ghibe que en otros distritos estudiados. Los cultivos anuales y la cría

CUADRO 1. Opinión de los encuestados sobre la situación de la cubierta forestal en la zona de Jimma en los últimos 15 a 20 años

Distrito	Número de encuestados	Porcentaje de las respuestas				
		Igual que antes	En descenso gradual	En descenso rápido	En aumento	No saben ^a
Mannakersa	120	11,7	28,3	50,8	5,8	3,3
Seka Chokorsa	100	26,0	24,0	43,0	6,0	1,0
Nada Dedo	60	1,7	23,3	73,3	0	1,7
Ghibe	120	0,8	20,8	76,7	1,7	0
Limmu	120	10,8	35,0	51,7	2,5	0
Didessa	120	6,7	44,2	21,7	25,8	1,7
Total	640	9,8	30,0	51,3	7,7	1,3

^a Esta columna corresponde a agricultores que sabían poco o nada sobre la zona porque su asentamiento en ella era muy reciente.

CUADRO 2. Razones citadas para la disminución de los recursos forestales

Distrito	Número de encuestados	Número de respuestas (porcentaje de los encuestados)							Total de respuestas
		Cultivo migratorio	Desmorte para el pastoreo	Desmorte para alejar plagas	Extracción para uso industrial	Fabricación de carbón vegetal	Plagas y enfermedades	Otras	
Mannakersa	120	90 (75,0)	3 (2,5)	15 (12,5)	4 (3,3)	16 (13,3)	0	27 (22,5)	155
Seka Chokorsa	100	69 (69,0)	2 (2,0)	24 (24,0)	5 (5,0)	20 (20,0)	1 (1,0)	27 (27,0)	148
Nada Dedo	60	56 (93,3)	13 (21,7)	15 (25,0)	2 (3,3)	9 (15,0)	0	0	95
Ghibe	120	110 (91,7)	20 (16,7)	49 (40,8)	3 (2,5)	21 (17,5)	0	2 (1,7)	205
Limmu	120	104 (86,7)	26 (21,7)	50 (41,7)	9 (7,5)	20 (16,7)	0	10 (8,3)	219
Didessa	120	79 (65,8)	6 (5,0)	15 (12,5)	19 (15,8)	20 (16,7)	2 (1,7)	37 (30,8)	178
Total	640	508 (79,4)	70 (10,9)	168 (26,3)	42 (6,6)	106 (16,6)	3 (0,5)	103 (16,1)	1 000

de ganado son las principales actividades agropecuarias en esos distritos, y ellas son la causa de que se hayan talado más bosques que en otros distritos. Los encuestados señalaron varias causas del descenso de recursos forestales (Cuadro 2). El cultivo migratorio, mencionado por

casi el 80 por ciento de los encuestados, era la causa citada con más frecuencia. La tala para contener plagas animales como monos y jabalíes era el segundo factor importante en la destrucción de los bosques. En tercer lugar se ponía la fabricación de carbón vegetal.

CUADRO 3. Respuestas de familias sobre su interés en plantar árboles seleccionadas por muestreo

Distrito	Número de encuestados	Porcentaje de respuestas		
		Sí	No	Sin tierras
Mannakersa	120	81,7	15,0	3,3
Seka Chokorsa	100	83,0	17,0	0
Nada Dedo	60	93,3	6,7	0
Ghibe	120	89,2	10,0	0,8
Limmu	120	77,5	20,8	1,7
Didessa	120	84,2	4,2	1,7
Total	640	84,1	14,5	1,4

CUADRO 4. Tipo de propiedad preferido por los encuestados

Distrito	Número de encuestados	Porcentaje de respuestas		
		Privada	Comunal	Indiferente
Mannakersa	120	87,5	5,8	6,7
Seka Chokorsa	100	93,0	6,0	1,0
Nada Dedo	60	100,0	0	0
Ghibe	120	95,0	3,3	1,7
Limmu	120	95,0	1,7	3,3
Didessa	120	91,7	1,7	6,7
Total	640	93,1	3,3	3,6

ACTITUDES DE LOS AGRICULTORES RESPECTO A LA PLANTACIÓN DE ÁRBOLES Y LA PROPIEDAD

Se estudiaron en los seis distritos las actitudes de los agricultores respecto a la plantación de árboles (Cuadro 3). Los resultados indicaron claramente que los interesados en plantar árboles eran una parte mayoritaria de los encuestados, alrededor del 84 por ciento. El interés por las plantaciones era alto sobre todo en los distritos de Nada Dedo y Ghibe, tal vez porque ambos distritos habían perdido la mayor parte de su cubierta forestal a consecuencia de los cultivos migratorios.

Estos resultados muestran que los agricultores han considerado ya las ventajas de plantar árboles, quizás a consecuencia de la aguda escasez de leña y de madera para aperos de labranza y viviendas rurales. Por ejemplo, los agricultores de Etiopía han empezado a utilizar paja y excrementos animales como combustible a falta de leña (Centro Internacional de Ganadería para África, 1985, citado en Nair, 1993). Esto ha tenido otras consecuencias graves, como la falta de paja y estiércol con fines agrícolas, con la consiguiente pérdida de fertilidad y estabilidad del suelo.

Sin embargo, es posible que los agri-

cultores no se decidan de inmediato a plantar árboles, ya que se precisan ciertas condiciones previas para animarlos a apostar por las plantaciones. Una de estas condiciones es una forma de la propiedad que se considere favorable, respaldada por un compromiso político del Gobierno.

El estudio determinó también el tipo preferido de propiedad sobre los árboles para que las plantaciones tengan éxito (Cuadro 4). Una importante mayoría de los encuestados (93,1 por ciento) eran favorables a la propiedad privada, y muy

pocos (3,3 por ciento) preferían la propiedad comunal, tal vez porque la actual política económica del país no es propicia para las plantaciones comunales.

Las observaciones sobre el terreno mostraron que los agricultores no solo deseaban plantaciones forestales privadas, sino que prestaban menos atención a los árboles o bosques comunales plantados anteriormente. Esto puede deberse a que los agricultores desconfiaban de los derechos de propiedad que se solía atribuir el Gobierno, en virtud de los cuales no se reconocía a los terratenien-

tes el derecho a utilizar libremente sus árboles. Según Beyene (1996), el sistema vigente de tenencia reducía considerablemente el interés de los agricultores por cultivar árboles en sus terrenos. La seguridad de los derechos de propiedad sobre las tierras en general y los árboles en particular es esencial para determinar si las poblaciones van a recibir los beneficios (Bruce y Fortmann, 1988). Por ello, además de un sistema más seguro de tenencia de la tierra, la adjudicación de tierras comunales a quienes no las tienen y a agricultores marginales el recono-

La opinión pública británica cree que sus bosques están en retroceso

Una visión muy pesimista de la cubierta forestal en el Reino Unido.

Según el *Quarterly Journal of Forestry*, más del 60 por ciento de los adultos interrogados en una nueva encuesta gubernamental realizada en el Reino Unido creían que los bosques del país estaban todavía en retroceso, aun cuando de hecho la cubierta forestal en el Reino Unido ha aumentado más del 25 por ciento en los últimos 20 años. Solo el 16 por ciento creían correctamente que la cubierta forestal aumentaba, y el 13 por ciento pensaban que permanecía estable.

Con el título *United Kingdom Public Opinion of Forestry 2003*, la Comisión Forestal y el Servicio Forestal de Irlanda del Norte publicaron recientemente un estudio sobre las actitudes de la población respecto a los bosques y a las cuestiones forestales en el Reino Unido. Se comprobó que alrededor de dos terceras partes de los adultos quisieran tener más bosques en la zona del país en que viven. Paz y tranquilidad, naturaleza y paisajes se señalaron como los factores principales que hacen que la gente se sienta atraída por los bosques.

Las principales razones dadas para apoyar con fondos públicos las actividades forestales fueron habilitar lugares para la vida de la fauna silvestre, ofrecer lugares para visitas y paseos, mejorar los paisajes rurales y ayudar a impedir el «efecto invernadero» y el calentamiento del planeta.

Otras conclusiones fueron:

- Sólo el 6 por ciento de los adultos encuestados habían sido consultados sobre planes para crear, administrar o utilizar bosques, mientras que el 43 por ciento desearían ser consultados en el futuro.
- Alrededor del 41 por ciento de los encuestados podían llegar fácilmente a un bosque sin usar un automóvil u otro medio de transporte.
- Casi la mitad de los encuestados (48 por ciento) habían visto, oído o leído algo sobre bosques, arboledas o árboles en la televisión, la radio o los periódicos en los 12 meses anteriores.

Los resultados completos de la encuesta pueden verse en el sitio web de la Comisión Forestal: www.forestry.gov.uk/statistics

Fuente: Anón. 2003. Public mistakenly think woodlands are shrinking. *Quarterly Journal of Forestry*, 97(3): 170-171.

cimiento de derechos de propiedad más permanentes e individuales mejorarían probablemente las condiciones de vida de la población rural y contendrían la degradación del medio ambiente.

No obstante, conviene observar que la tenencia de la tierra no es el único factor para decidir la rehabilitación o la inversión en tierras. Las prácticas de pastoreo abierto de rebaños de toda la aldea, por ejemplo, pueden comprometer el éxito de una plantación forestal aun cuando se confirme la propiedad o el derecho de acceso de la población a la tierra. La modificación de las prácticas culturales de pastoreo, y no solo de tenencia de la tierra, sería una condición previa para el éxito de una plantación forestal. Pero la modificación de las prácticas culturales de pastoreo tendría a su vez una serie de ramificaciones.

CONCLUSIÓN

El descenso de los recursos forestales de la zona de Jimma y el aumento de la demanda de productos y servicios forestales han hecho que se produzca un enorme desequilibrio entre los escasos recursos disponibles y la demanda de productos forestales. Las poblaciones agrícolas son las perjudicadas y también las beneficiarias potenciales, por lo que es vital su participación en la planificación, la conservación y el uso de los recursos forestales.

El estudio resumido en este artículo indica claramente que los habitantes de la zona de Jimma se daban cuenta del rápido descenso de la cubierta forestal, siendo la causa principal la agricultura migratoria, seguida por las talas para alejar las plagas animales y la fabricación de carbón vegetal. Para superar estos problemas, los encuestados mostraron gran interés por la plantación de árboles, pero la propiedad privada de árboles y bosques parece ser una condición deseable para la realización de plantaciones.

La propiedad privada podría ser imposible en el actual contexto político nacional. No obstante, la tenencia de la tierra confirmada y la posibilidad de su transferencia a la generación siguiente, aun cuando la propiedad siguiera siendo estatal, pueden tener en gran medida la misma influencia sobre la inversión en tierras que la propiedad privada. Los problemas de la tenencia de la tierra son objeto actualmente de un debate nacional. ♦



Bibliografía

- Awang, K.** 1994. Response to users' needs in forestry education, with special reference to technical and socio-economic aspects of silviculture and management teaching in the Asia-Pacific region. En *Enseñanza forestal. Nuevas tendencias y perspectivas*, p. 72-87. Estudio FAO: Montes N° 123. Roma.
- Beyene, T.** 1996. *Agro-forestry for intensive and sustainable agriculture: the problem of farm size and ownership in its realization, and policy implications – the case in North Wollo*. Presentado en la segunda conferencia de la Sociedad de Economía Agrícola de Etiopía, Addis Abeba, 4 de octubre.
- Bruce, A. y Fortmann, L., eds.** 1988. *Whose trees?* Boulder, Colorado, Estados Unidos, Westview Press.
- Ehui, S.K. y Hertel, T.W.** 1992. Testing the impact of deforestation on aggregate agricultural productivity. *Agricultural Ecosystem and Environment*, 38(3): 205-218.
- Ethiopian Forestry Action Programme (EFAP).** 1994. *The challenge for development*. Final report, Vol. 2. Addis Abeba, Etiopía.
- FAO.** 2002. *Evaluación de los recursos forestales mundiales 2000 – Informe principal*. Estudio FAO: Montes N° 140. Roma.
- Lisanework, N. y Mesfin, T.** 1989. An ecological study of the vegetation of the Harena forest, Bale. *Sinet: Ethiopian Journal of Science*, 12(1): 63-63.
- Nair, P.K.R.** 1993. *An introduction to agroforestry*. Dordrecht, Países Bajos, Kluwer Academic Publishers.
- Roundy, R.W.** 1985. *Environmental productivity in pre-revolutionary Ethiopia: perennial vegetation resources*. Discussion Paper Series No. 33. Montreal, Canadá, Centre for Developing-Area Studies, McGill University. ♦